

La celebración del Inti Raymi en el Parque del Retiro de Madrid. Reconfiguración identitaria, rituales andinos en espacios públicos

Ana Pinilla Pulido*

Resumen: En la presente comunicación, a partir del análisis de la celebración del Inti Raymi (Fiesta del Sol, relacionada con el inicio del año según la cosmovisión andina) en un espacio público madrileño (en el Parque del Buen Retiro) en el año 2012, abordaré el proceso de revitalización cultural y política mediante el cual la población andina migrante se empodera ante la sociedad madrileña, y se hace visible como una comunidad con identidad específica, en su lucha por lograr su reconocimiento como agentes sociales activos que habitando la ciudad participan en su construcción.

Palabras clave: Revitalización cultural, Inmigración Andina, Espacios públicos, Inti Raymi.

Abstract: In this communication concerning the celebration of Inti Raymi (The Sun Festival – Traditional ceremony related to the commencement of a time of renovation according to the Andean worldview) in a Madrid public space (Retiro Park) in 2012 and 2014. I shall discuss and analyse the process of revitalization both cultural and political, through which the Andean migrant community empowers itself. Becoming visible as a community with a specific identity to the Madrilenian society in its struggle for recognition as active social agents who participate in the construction of the city in which they inhabit.

Keywords: Cultural Revitalization, Andean Immigration, Public Spaces, Inti Raymi.

* Personal Investigador en Formación (PIF)

«¡Esta es la verdadera descolonización, porque en el centro de España hemos hecho nuestra ceremonia! ¡Esto es descolonización! ¿Me entiendes?, me quedo con eso. Más de 500 años y aquí hemos hecho lo que hemos querido y ya está. Y en presencia de ellos, y además sus representantes estaban. Es mi cultura también, yo también formo parte de eso. Antes no teníamos claro el asunto porque teníamos una mentalidad colonizada, pensábamos de otra manera, pensábamos de no sé qué, de no sé qué cuentos. Hemos roto esquemas!»

(Hombre de origen boliviano, de 40 años, Parque del Retiro)¹

1. Introducción

Mediante el análisis del Inti Raymi, Fiesta del Sol, ritual relacionado con el inicio de un tiempo de renovación según la cosmovisión andina, celebrado en 2012 en un espacio público madrileño, el Parque del Retiro, abordaré el proceso de revitalización cultural y política mediante el cual la «población andina migrante» se empodera ante la sociedad madrileña en un esfuerzo por lograr su reconocimiento como agentes sociales activos que habitando la ciudad, participan en su construcción.

Para abordar la celebración del Inti Raymi en Madrid ² por los colectivos migrantes andinos presentaré primero la problemática de la integración de esta población en Madrid; después mediante una ventana etnográfica compartiré la descripción de la celebración del ritual en el Parque del Retiro en 2012, para finalizar con una serie de consideraciones donde propongo ver a los migrantes andinos como agentes activos no solo en los procesos de producción/reproducción de su propia cultura, sino también de la construcción del espacio común de la ciudad, que es ahora redefinido en función de las demandas plurales de las poblaciones inmigrantes

¹ Entrevista realizada el 23 de junio de 2012.

² He tomado como punto de referencia la ciudad de Madrid, pero la celebración del Inti Raymi se realiza en otras ciudades españolas como Barcelona, Murcia y Sevilla, así como en otras ciudades europeas y americanas. El Inti Raymi puede ser considerada una celebración ritual de carácter global. Esto es consecuencia de la inmigración andina, principalmente de los ecuatorianos otavaleños ligados a la cultura Kichwa, quienes en sus viajes de carácter comercial llevan consigo sus tradiciones culturales a cualquier parte del mundo.

que piden participar en la «construcción cosmopolita y desde abajo» de dicho espacio³.

El término «cosmopolita y desde abajo» se refiere a las formas mediante las que los grupos subordinados se organizan en defensa de los intereses percibidos como comunes, usando las posibilidades de la interacción transnacional. Este término nos permite distinguir este tipo de procesos de construcción del espacio público, en los que participa la población andina que ha emigrado a España, distinguiéndolos de otros proyectos cosmopolitas hegemónicos, que, en nuestro caso, representan a Madrid como una ciudad cosmopolita abierta al turismo. En relación a este segundo proceso, los gestores políticos nacionales, regionales y municipales, van diseñando políticas urbanísticas que producen una ciudad a la medida de los turistas extranjeros que la visitan por unos días, y de aquellos conciudadanos con recursos suficientes para hacer uso de estos circuitos. No así para los inmigrantes, los otros extranjeros, que habitan la ciudad de manera permanente, ni tampoco para los colectivos nacionales marginales o excluidos. El fondo de mi planteamiento se sitúa en la tensión entre lo que podemos denominar la producción material de la ciudad, definida por sus funciones vinculadas al desarrollo del capital y la subordinación del Estado y la ciudad a él y la construcción social de la ciudad y del espacio urbano, donde los colectivos inmigrantes han participado muy activamente durante las últimas décadas. En mi planteamiento las identidades son tanto «imaginadas» o «inventadas», para seguir los términos de Hobsbawn y Ranger⁴ y Anderson⁵, respectivamente, para enfatizar las identidades como resultados de procesos de construcción social como heredadas o como «espacios de experiencia» relacionados con procesos de producción material de la vida y de empoderamiento. El empoderamiento⁶ conlleva el fortalecimiento de esa identidad, el reforzamiento del sentido de pertenencia a un colectivo para reivindicar su pasado histórico y sus raíces como pueblos y nacionales originarias del América del sur.

³ De Sousa Santos (2005), *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*, Madrid, Trotta.

⁴ Hobsbawn y Ranger (eds) (2002) *La Invención de la tradición*, Barcelona, Editorial Crítica.

⁵ Anderson (1993), *Comunidades Imaginadas*, D.F, FCE:

⁶ Entiendo «empoderamiento» como el proceso por el cual las personas fortalecen sus capacidades, confianza, visión y protagonismo como grupo social para impulsar cambios positivos de las situaciones que viven. Véase Pérez de Armiño (2000) *Diccionario de Ayuda Humanitaria y Cooperación al Desarrollo*, Barcelona y Bilbao, Icaria y Hegoa.

2. Rituales y espacios públicos: La celebración del Inti Raymi en el Parque del Retiro, Madrid⁷



Figura 1

Inti Raymi 2012 en el parque del Retiro de Madrid – Ana Pinilla Pulido

En estas dos fotografías tomadas en la celebración del Inti Raymi observamos a dos grupos claramente diferenciados. En una, hombres y mujeres adultos con vestidos occidentales elegantes o formales; en la otra, personas con trajes de colores, donde predomina el rojo, el blanco y el negro. Todos ellos están participando en un mismo acto ritual; el hecho se observa por las manos colocadas para saludar al sol, acto realizado para recibir su energía; también por el hecho de estar de pie, por la forma como están vestidos, por las banderas, por la centralidad de la mesa ritual que se encuentra en el suelo, llena de frutas que forman un círculo. Aquí son todos los colores los que están presentes. Puede parecer extraña la bandera con todos los colores del arco iris.

El espacio donde se encuentran estas personas está al aire libre y rodeado de naturaleza, con árboles grandes distribuidos en un amplia área, un espacio público. Se trata del Parque del Retiro. El tiempo de celebración es de día; la luz natural, la luz del sol.

⁷ Con el ánimo de delimitar la investigación a un espacio geográfico concreto se ha tomado como punto de referencia la ciudad de Madrid, por ser la capital de España. Pero el Inti Raymi se celebra en ciudades españolas como Barcelona, Murcia, Sevilla; también a nivel europeo y en América del Sur; por lo tanto puede ser considerada una celebración ritual de carácter transnacional. Esto es consecuencia de la inmigración andina, donde han jugado un importante papel los ecuatorianos otavaleños ligados a la cultura Kichwa, quienes en sus viajes de carácter comercial llevan consigo sus tradiciones culturales.

Esta celebración está ordenada en torno a representaciones de personas que usan marcadores identitarios que destacan sus diferencias culturales con la sociedad madrileña. Se realiza en un lugar que se considera público, o sea abierto, pero cuyo ordenamiento y uso se corresponden a unas determinadas normativas, cuyo sustrato tiene como referencia la dimensión moderna y occidentalizada de este tipo de espacios que determina sus usos sociales, principalmente de ocio.

Las imágenes anteriores nos hablan de una cultura diferente a la occidental; las personas del grupo celebran algo que les lleva a vestirse de manera específica para la ocasión. Para ojos extraños, la representación podría parecer una especie de performance, una puesta en escena, un show, algo extraño y nada común; quizás algo folclórico relacionado con los colectivos peculiares, inmigrantes. La escenificación representa otras culturas que hablan de un tiempo distinto, y puesto que no parece moderno, debe situarse en el pasado; dejan ver otras maneras de entender, de vivir y de estar en el mundo, a través de símbolos que son desconocidos para personas que no pertenecen a este grupo o comunidad.

Lo que sostengo en este artículo es que al participar en esta celebración, los hombres y mujeres andinos conforman una comunidad en torno a una identidad específica enraizada históricamente y se visibilizan así en plenitud ante la sociedad madrileña. Sostengo también que celebrar el Inti Raymi, el comienzo del nuevo año para los andinos, en el parque del Retiro en el centro de Madrid, puede verse como un acto de empoderamiento colectivo mediante el cual los inmigrantes andinos luchan por su reconocimiento como agentes sociales activos en la construcción de la ciudad diversa de la que ellos y ellas son parte.

3. El Inti Raymi, puente entre tiempos y lugares

Inti Raymi, en quechua significa «fiesta del sol». Esta celebración ritual es la expresión de la cosmovisión⁸ de los quechuas del Cusco en los tiempos del imperio Inca. Su cosmovisión se expresaba en un calendario de celebraciones en estrecha relación entre el hombre (runa) y la madre tierra

⁸ El mundo Andino durante milenios de años creó un número de dioses de diferentes categorías y niveles. Los inkas elaboraron un universo cosmológico, dividido y jerarquizado en tres niveles: Ukhu Pacha, Kay Pacha, Hanan Pacha. En este último nivel dominaba sobre otros dioses el Sol, a quién en gratitud de su poder benefactor y padre del Inka, se le tributaba muchas ceremonias rituales, de las el Inti Raymi era la principal y se realizaba en el solsticio de junio después de terminar las cosechas. Véase Pallardel Moscoso y Sueldo Nava (1988) Inty Raymi (versión basada en las crónicas de los siglos XVI y XVII), Cuzco.

(pachamama). Según Danilo Pallardel Moscoso y Pedro Sueldo Nava: «El jefe del Imperio se llama INKA, era considerado ser semidivino, cuyo poder supremo recibía de su padre SOL (Inti), deidad principal del universo Inca que «con su luz y virtud se da a conocer, criaba y sustentaba todas las cosas de la tierra». Además, esta celebración-ritual Inti Raymi también tenía su fin de reafirmación de valores «para reafirmar los valores culturales de nuestro pueblo» (Pallardel Moscoso y Sueldo Nava)⁹. Esa reafirmación se mantiene vigente tanto en los países de origen como también entre los inmigrantes andinos de procedencia indígena en los países de destino.

En sus comienzos, según estos autores, la fiesta: «la presidía el Inka y en la que participaban entre otros la nobleza de casta y privilegio. La primera formada por parientes del Inka y la segunda por jefes de los pueblos asimilados, y por personas que habían adquirido dicho status por méritos reconocidos por el Inka» (Pallardel Moscoso y Sueldo Nava)¹⁰. La fiesta reforzaba la legitimidad de la autoridad del Inka.

Con el paso de los años la celebración se ha convertido en una práctica popular con un fuerte componente reivindicativo político, social y de ciudadanía étnica donde se da la participación mayoritaria de indígenas y mestizos en los países andinos¹¹, principalmente en Bolivia, Ecuador¹² y Perú. Los procesos de lucha indígena en el área andina de las dos últimas décadas han contribuido en estos países a revalorizar la cultura y prácticas indígenas, lo que se ha reflejado en el incremento de la participación indígena en la política, e incluso en las nuevas Constituciones (de Ecuador y Bolivia). La celebración del Inti Raymi en Perú ha sido recuperada en Cusco y revalorizada como ceremonia cultural que juega un papel importante en las representaciones vernáculas de consumo turístico. Con las migraciones de las últimas décadas, el Inti Raymi es hoy una celebración ritual que tiene

⁹ Pallardel y Sueldo, 1988, *op. cit.*, p. 4.

¹⁰ Pallardel y Suelo, 1988, *op. cit.*, pp. 8.

¹¹ La región de los Andes está integrada hoy por los siguientes países: Argentina, Chile, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela.

¹² Un ejemplo lo podemos ver el trabajo de Ortiz (2009) Ciudadanía étnica y desigualdad en Otavalo y Cotacachi, Ecuador, Observatory on Structures and Institutions of Inequality in Latin America, University of Miami, Working Paper Series #20., (2009), <http://www.sitemason.com/files/hRElzy/WORKING%20PAPERS%2020.pdf> (consultada 15 de septiembre de 2014). «En este proceso y enfrentando un entorno de discriminación surge un movimiento cultural juvenil. Son jóvenes hijos de las familias pudientes los que organizan en los años 70 el Taller Cultural Causanacunchi desde el cual impulsan acciones de reivindicación étnica en los colegios, en las comunidades y en las oficinas públicas, recuperando la música y la danza, especialmente en el Inti Raymi. El movimiento abre espacios de diálogo con intelectuales y afirma una visión política en donde la producción cultural es utilizada para afirmar la identidad y luchar por respeto».

un carácter transnacional, realizándose al interior de los países de América del sur y fuera de ellos. Este es el caso que nos ocupa en Madrid.

4. Colectivos migrantes andinos en Madrid en la década de 2010: su integración en la dinámica social de Madrid

La significación de la celebración del Inti Raymi para la población andina en Madrid no puede desligarse del contexto social más amplio y de su evolución. Las personas de los países andinos llegaron a España en su mayoría en la década de 1990 y en los años 2000 experimentaron su máximo crecimiento hasta el año 2010. Desde 2011, por la crisis económica, ha habido una progresiva disminución de inmigrantes por el aumento del retorno, especialmente a Ecuador. Entre los colectivos, el de mayor antigüedad es el de Perú (1985-2000), seguido de Ecuador que creció espectacularmente por la crisis económica del país en el periodo 2001-2003. La inmigración más reciente es la boliviana (2004-2006). En la actualidad, año 2014, ha cambiado mucho la presencia de población andina¹³.

ANDINOS /población	Madrid capital	Comunidad de Madrid	España
Bolivianos	24.436	34.325	149.949
Ecuatorianos	39.932	65.747	218.189
Peruanos	22.382	38.926	89.945

Figura 2

Elaboración propia a partir de datos estadísticos¹⁴

¹³ En concreto se hace referencia a países andinos a Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. Y durante la civilización Inca la región del Tawantinsuyo estaba conformada por lo que hoy conocemos como Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Perú. En relación con la inmigración aquí en Madrid los países que han participado en la celebración del Inti Raymi son Bolivia, Ecuador y Perú, pese a que en España y en Madrid encontramos presencia de personas de Argentina, Colombia y Chile pero ni las embajadas ni las asociaciones de estos países han mostrado interés por este tipo de celebración.

¹⁴ Datos extraídos de los siguientes informes: Informe de la Población de Origen Extranjero Empadronada, Barómetro de inmigración en la Comunidad de Madrid, y población extranjera en la ciudad de Madrid Padrón Municipal de Habitantes Ayto. de Madrid a enero 2014, y nota de prensa, Instituto Nacional de Estadística, 22 de abril de 2014.

En la siguiente figura podemos observar en el caso de Madrid capital la importancia de las personas de América Latina y de la población andina en esta ciudad.

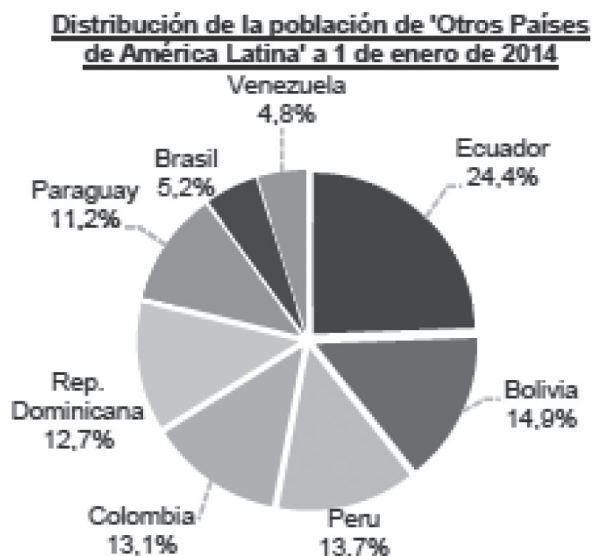


Figura 3

Población extranjera en la ciudad de Madrid padrón municipal de habitantes 1 enero de 2014¹⁵.

Se trata de una población joven cuyo promedio de edad es de 34 años, donde predominan las mujeres. Por otra parte, es una población que se hace ver, dado que ha utilizado los espacios públicos para encontrarse y practicar deportes y actividades de ocio.

En relación a la integración de estas personas migrantes a nivel de España y en Madrid se puede afirmar que tanto los mestizos como las personas pertenecientes a pueblos y naciones originarios (nacionalidad kichwa

¹⁵ Área de gobierno de economía, Hacienda y Administración pública, «Población extranjera en la ciudad de Madrid. Padrón municipal de habitantes», en Madrid Datos, 1 de enero de 2014, Madrid, Dirección General de Estadística. (<http://www.madrid.es/unidadesdescentralizadas/udceestadistica/nuevaweb/publicaciones/extranjeros/enero2014/c04014000001.pdf>, consultada 20 de junio de 2014).

en el caso de Ecuador) gozan aparentemente de un grado de aceptación en la sociedad. Esta aceptación se extendería a la naturaleza de la relación de coexistencia de la población migrante con la población autóctona, tanto en los espacios públicos como en la dinámica social de los barrios. Un contacto más cercano y una interacción, se da en los centros de trabajo que comparten en común los españoles e inmigrantes andinos, y en el caso de niños y jóvenes en los colegios, tanto públicos (donde existe una alta concentración de alumnado inmigrante y menor autóctonos), como concertados (donde hay alguna presencia de estudiantes de familias inmigrantes).

Existe la percepción general, compartida por migrantes y autóctonos de que los andinos en Madrid se han integrado generalmente bien, porque unos y otros comparten una cierta identidad donde se comparte el idioma, las creencias religiosas, y cierta cultura común como resultado de un pasado histórico compartido, al haber sido parte del mundo colonial español. Entre los diversos colectivos inmigrantes en España, los latinos, y entre ellos los andinos, son percibidos como «más cercanos» que otras comunidades como la china o la comunidad árabo-musulmán.

Esta supuesta «identidad compartida» sin embargo se ha dado acompañada por procesos discriminatorios en los distintos ámbitos de convivencia. Así por ejemplo, en el campo del empleo, los inmigrantes, y los andinos entre ellos, han venido ocupando trabajos de bajo perfil profesional o han sido mano de obra especialmente en el área de la hostelería, la construcción, el hogar y los cuidados. La crisis y el aumento de la pobreza en España afecta entre colectivos, al inmigrante».

A lo largo de estas dos décadas en España, y Madrid en particular, como sociedad de acogida, se ha tratado a los inmigrantes, también a los latinoamericanos y a los andinos, como «ciudadanos incompletos», reduciendo a las personas migrantes a la condición bien de «trabajadores» extranjeros, bien de «usuarios de servicios sociales» (buscando el acceso a los papeles, a la educación o la salud) o clientes potenciales en el consumo de bienes materiales y financieros. Es decir que se ha desconocido su sentir como personas pertenecientes a colectividades culturalmente diferenciadas, con historias y con raíces culturales específicas y situadas. Estas dimensiones han sido vistas como potencialmente conflictivas, por lo que las expresiones culturales han quedado circunscritas a los espacios comerciales y folklorizados. Las expresiones culturales «auténticas» (aquellas que las personas de los distintos colectivos identifican y proyectan como «propias») se espera que se desarrollen en espacios privados, familiares y reducidos.

Lejos de recluirse en este espacio privado, las personas que integran los colectivos migrantes andinos han hecho un uso prolífico de los espacios públicos, en particular de los parques de Madrid. Entre ellos, «los más visibles son los ecuatorianos en sus parques porque juegan ecuavoley, venta

ambulante... van a saco con ellos porque tienen de los pelos a los agentes¹⁶» opinión generalizada. La población autóctona siente a veces como una amenaza, que los ecuatorianos «se adueñen» de los espacios de los parques, de los que por otro lado, van siendo desplazados por la presión policial debido precisamente a la consideración de que sus prácticas no pueden ser aceptadas por la ley, especialmente por las ordenanzas municipales, en ámbitos como la venta ambulante de comida y bebida, que contravienen la normativa reguladora municipal.

En Madrid personas inmigrantes andinas, principalmente de Ecuador y Bolivia, utilizan los parques públicos como espacios para el encuentro, donde vivan sus tradiciones como la música, la comida y divertirse jugando partidos de fútbol y otros deportes. El cuadro siguiente, actualizado y en parte como resultado de un trabajo de campo que realicé en el año 2009¹⁷, sintetiza la presencia de estos colectivos que «incomoda» en los espacios públicos de Madrid. En mi trabajo constaté que estas poblaciones «viven», más que usan, el parque y al vivirlo lo hacen suyo, y le dan sus propios significados; lo que en el caso de Madrid no ha estado exento de tensiones y conflictos que han tenido como efecto reforzar los estereotipos autóctonos sobre las poblaciones andinas.

Los estudios migratorios¹⁸ destacan la fuerte visibilidad de las personas de origen ecuatoriano como los usuarios que más frecuentan los parques públicos en las ciudades donde residen.

¹⁶ Nota de trabajo de campo, conversación informal con trabajadora social, octubre de 2013.

¹⁷ Pinilla Pulido (2009): «Estudio de las personas inmigrantes que hacen uso del parque de casa de campo», Trabajo presentado para obtener el Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en la Universidad Autónoma de Madrid.

¹⁸ Hay investigaciones e informes sobre el tema y en concreto con especial atención a la relación de los espacios públicos y la población andina; por ejemplo en los informes de Barbosa Rodrigues (2006) «Parque de Pradolongo. Distrito Usera: Uso de los Espacios Públicos en la Ciudad de Madrid», Informe N.º 5. DG, CDyV y Eguren (2014) «El uso de los espacios públicos por los inmigrantes latinoamericanos de origen andino en la ciudad de Madrid», Revista de Ciencias Sociales. Una revisión de las principales conclusiones de estos estudios indica que con el paso del tiempo algunas personas modifican sus pautas culturales y la forma de hacer uso de dichos espacios, dado que se ha constatado que los parques suelen ser un reclamo para los inmigrantes en los primeros momentos de su asentamiento en la ciudad. También en los informes se resalta el uso de estos espacios, relacionado con el desarrollo de actividades de carácter deportiva y de economía informal (venta ambulante, servicio de peluquería), recreación y disfrute del tiempo libre. Se destaca la relación de coexistencia entre la población inmigrante y la población autóctona. En estos estudios se recoge también la percepción común entre la población autóctona en España que son las personas ecuatorianas, las que más frecuentan los parques públicos en las ciudades donde residen, percibiéndose además como un colectivo que se impone como usuarios exclusivos de dichos espacios.

Se puede decir que tras más de 29 años de presencia andina (1985-2014) en España, se siguen manteniendo pautas de coexistencia pacífica, pero distante, en lugares públicos como parques y plazas. A nivel residencial hay co-presencia, y a nivel laboral mayor integración social entre andinos y españoles, y también con otras nacionalidades de inmigrantes. Pero esa convivencia se ve amenazada. En relación al trabajo, en la actualidad la población andina migrante como resultado de la precariedad laboral, es la más afectada por la crisis, lo que ha generado mayor desempleo. Esta situación ha empujado al retorno a un elevado número de personas. En el caso de los andinos, los peruanos 20,56 %, ecuatorianos 19,12 % y bolivianos 14,11 % registran el mayor porcentaje de inmigrantes retornados en la ciudad de Madrid.

Es importante destacar que aunque la condición indígena de estas personas ha sido un factor de discriminación en los países de origen en relación a los mestizos, que representan el ideal nacional, al emigrar éstos también, mestizos e indígenas tienden a ser percibidos ambos por la población española bajo representaciones estereotipadas y discriminatorias, como otros colectivos sudamericanos; discriminación que se incrementa en función del color de piel o por rasgos específicos de la fisonomía. Para los españoles, un ecuatoriano, un boliviano, un peruano o un colombiano, pueden aparecer como iguales. La situación de los indígenas latinoamericanos en el contexto de la inmigración es poco «conocida e invisibilizada pues la situación es de subsumisión en los flujos migratorios de sus connacionales» (Sánchez y Cruz)¹⁹.

Yo mantengo que este hecho ha facilitado que como respuesta a la percepción de los «otros» españoles, se da un reforzamiento de las identidades nacionales migrantes, así como la construcción de una identidad compartida como andinos que desborda las fronteras nacionales. Además al sentir la discriminación compartida se dan lazos de solidaridad que desbordan las fronteras entre los indígenas y los mestizos facilitando practicar una identidad andina que tiene que ver tanto con la Región andina como con la peculiaridad cultural e histórica (indígena) de la misma.

5. El Inti Raymi como celebración ritual andina en el corazón de Madrid, capital de España

El 21 de junio, coincidiendo con el solsticio (de invierno en la región septentrional, de verano en Europa), marca el inicio del Año Nuevo Indígena Originario del Hemisferio Sur, el comienzo del año, el momento de la renovación.

¹⁹ Sánchez y Cruz (2012) Pueblos indígenas, identidades y derechos en contextos migratorios, Barcelona, Icaria, pp. 109.

Vinculado a las cosmovisiones originarias andinas y asociadas al inicio de un nuevo ciclo agrícola (nueva época de siembra), se ha extendido a los pueblos amazónicos²⁰. Se trata de un rito que «viaja», y ese viaje le ha llevado a ser practicado por los colectivos de migrantes andinos en el resto del mundo.

En España, la celebración de Inti Raymi entre los andinos se comenzó a realizar hacia el año 2000, promovido por las asociaciones de inmigrantes. En los últimos años se ha reforzado con una política diplomática muy activa de los países andinos, relacionada con los procesos de transformación socio-política de estos países, y con la participación de los movimientos indígenas, por lo que su celebración ha adquirido nuevas expresiones y significaciones²¹. Desde 2012 las embajadas de Ecuador, Perú, y Bolivia²² se han involucrado activamente programando actividades para celebrar el «Año Nuevo Indígena Originario del Hemisferio Sur», asociando la renovación anual del nuevo año con la espiritualidad ancestral que se expresa en el Inti Raymi o Willkakuti²³. El año 2012 (según el Calendario gregoriano) corresponde en el calendario Inca al año 5520²⁴.

²⁰ El Inti Raymi es una celebración que se relacionaba única y exclusivamente con Cusco-Perú. Tan es así que «la Municipalidad del Cusco, por Ley N° 27431, ejerce la titularidad de los correspondientes derechos de autor del Inti Raymi, siendo su potestad autorizar la escenificación en cualquier lugar del país o del extranjero. Como tal, la Municipalidad a través de la Empresa Municipal de Festejos del Cusco, EMUFEC, realiza el Inti Raymi el 24 de junio. EMUFEC, además promueve y dirige un nutrido programa de actividades que se realizan en torno al Inti Raymi entre los meses de mayo, junio y julio; organiza y coordina durante el año todos los eventos contenidos en el Calendario de Fiestas», (citado en la Empresa Municipal de Festejos del Cusco, EMUFEC <http://www.emufec.gob.pe/es/eventos/25-inti-raymi-la-fiesta-del-sol.html>, consultada 15 de julio de 2014)

²¹ En las primeras celebraciones del Inti Raymi en España algunos de los líderes de asociaciones inmigrantes venían promoviendo el «sentir» de ser andino y la importancia de la recuperación de sus raíces y valores en el exterior. A lo largo de estos años estos líderes asociativos encontraron en Inti Raymi una bandera para reivindicar derechos sociales, políticos y culturales.

²² El deseo de los organizadores en el año 2012 es que se sumasen a la organización de esta festividad las embajadas de Argentina y Chile, entre otras; pero este objetivo no fue logrado. De hecho en el 2014 la embajada de Perú tampoco participó oficialmente en el evento.

²³ En quechua, «Inti Raymi»; en aymara «Willkakuti», Retorno del Sol.

²⁴ «Los aymaras de Bolivia celebraron la llegada del Año Nuevo 5.520 de la cultura andina, que resulta de la creencia de que la civilización prehispánica tiahuanacota tuvo una antigüedad de 5.000 años exactos, a los que se suma los 520 años que se cuentan desde 1492, cuando los españoles llegaron a este continente. Esta antigua ceremonia religiosa en honor al padre Sol, y también a la madre Tierra, se realizaba cada solsticio de invierno y forma parte de un «culto ancestral, una tradición milenaria profundamente espiritual que no tiene nada de folclórica», como sostuvo la embajadora de Ecuador, Sra. Buenaño, en su discurso en el desarrollo de la celebración. Por el contrario, señaló, forma parte de una filosofía «completamente opuesta al mundo occidental» que se basa en el renacer continuo y en una vida cíclica vinculada a la fuerza de la naturaleza. «También es parte de una cosmovisión, de una forma de ver la vida, el mundo y las relaciones, que se sintetiza en el vivir bien y busca armonizar

En una rueda de prensa celebrada en 2012 en la Secretaría General Iberoamericana-SEGIB, los embajadores de Ecuador, Aminta Buenaño; Bolivia, María del Carmen Almendras, y Perú, Francisco Eguiguren, presentaron el programa de la celebración del nuevo año de los pueblos del hemisferio sur. Invitaron a sus compatriotas, así como a la sociedad española, a asistir el sábado siguiente, 23 de junio, a la celebración de un acto festivo y ritual en el Parque del Retiro. Para dar a conocer la significación histórica y cultural de la celebración se realizó un acto público con presencia de otros embajadores latinoamericanos y presidido por el Sr Enrique Iglesias, Secretario General de la SEGIB. Se realizó también un conversatorio público con representantes del mundo académico y se ofreció una rueda de prensa a los medios de comunicación por parte de los organizadores²⁵.

La importancia dada a la celebración de la ceremonia del Inti Raymi-Willkakuti, Año Nuevo Indígena Originario del Hemisferio Sur²⁶, en el Parque del Retiro se revela por la asistencia no sólo de los miembros de la comunidad de inmigrantes andina, sino por el hecho de ser la primera vez que lo celebraban en conjunto los tres países, con la participación ya no solo de las asociaciones de inmigrantes, sino también de la representación oficial de las embajadas y de autoridades del Ayuntamiento y Comunidad de Madrid. Realizarlo en el Parque del Retiro, un espacio público que posee un gran valor le dio al acto una significación especial.

En la celebración del Inti Raymi se pusieron de manifiesto diversos elementos simbólicos y de tipo artístico de gran significación cultural para el

las relaciones de los seres humanos y la naturaleza», explicó la embajadora de Bolivia, quien sostuvo que el 62 % de la población de este país «se autoidentifica como perteneciente a algún pueblo indígena». Almendras pidió «energías al padre Sol para que nos ayude a mejorar la situación» en estos tiempos de crisis, solicitud a la que añadió la prosperidad del embajador de Perú. Eguiguren incidió en la importancia de esta celebración en España por tratarse de un evento de la cultura viva de los tres países que merece ser conocida y reconocida como tal, pues implica un «acto de unión y reafirmación de la comunidad andina». Puede leerse este discurso en la página de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB www-segib.org/news/2012/06/ecuador-bolivia-y-peru-celebran-en-la-segib-la-llegada-del-ano-nuevo-indigena, consultada 22/06/2012).

²⁵ Puede leerse información sobre la rueda de prensa en la página de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB: www-segib.org/news/2012/06/ecuador-bolivia-y-peru-celebran-en-la-segib-la-llegada-del-ano-nuevo-indigena, consultada /22/06/2012)

²⁶ «Sud-América fue escenario del desarrollo y ocaso de grandes civilizaciones andinas, de las que el Imperio del Tawantinsuyo resulta la más reciente experiencia, cuya definitiva destrucción estuvo marcada por el contacto con el mundo occidental, en el año 1532. El imperio del Tawantinsuyo tuvo aproximadamente cien años de duración, entre los siglos xv y xvi, abarcando una extensión territorial que comprendió los actuales territorios del Perú, Bolivia, Ecuador y parcialmente Colombia, Chile y Argentina, teniendo por hábitat todos los pisos ecológicos que se dan en el Área Andina.» Danilo Pallardel Moscoso y Pedro Sueldo Nava (1988:5).

mundo andino, como los que se expresaron en las fotografías que mostré más arriba, con danzas, música, y trajes con tejidos típicos; pero también con una alta significación espiritual, con la celebración del ritual con la ceremonia del saludo al sol y la ofrenda que incluye comida y otros productos que la madre tierra ha producido. Se realizaron desfiles y presentaciones de grupos de música y danza de los tres países. Unos quince grupos de danza hicieron su ingreso al recinto con sus trajes típicos, acompañados por los sonidos de las flautas, de los pututos (caracolas de mar), tambores, gritos y silbidos, acompañados por yachaks, yatires, sacerdotes y amawtas. Y como telón de fondo la presencia y los aplausos del público asistente, aproximadamente unas mil personas. Las palabras de la presentadora del evento fueron significativas de su alto contenido cultural que participa de una geopolítica compartida: «Están ingresando por norte y por el oriente pueblos y nacionalidades de Ecuador, están ingresando por el Sur los hermanos del Perú, están ingresando por el occidente pueblos y hermanos de Bolivia»²⁷

La participación de las personas migrantes de origen andino en grupos de danzas ha sido una práctica clave para la reproducción identitaria. Ha facilitado la producción de un espacio cultural propio que posibilita el encuentro con compatriotas (extendiéndose a migrantes de otros países andinos), desde prácticas culturales enraizadas: «Desde siempre, el baile ha sido elemento esencial de todo rito colectivo andino. El baile, como todo ritual masivo, es mucho más que folklore, como es arte más que deporte. Es expresión lúdica, es agresión y sencillez, filial veneración y potente agravio; es ficción y realidad» (Droguett)²⁸.

Además el baile ha permitido estrechar relaciones con la sociedad de acogida al participar de actividades organizadas por centros culturales, ferias y fiestas de pueblos; actividades organizadas por asociaciones de inmigrantes que los presentan ante la sociedad de acogida bajo una representación cultural distintiva, pero percibida bajo formas amables y poco conflictivas.

A la celebración ceremonial²⁹ del Inti Raymi-Willkakuti en 2012 acudieron hombres, mujeres, niños, familias y asociaciones de origen andino,

²⁷ Estas palabras de la presentadora de la celebración que hacía parte de los Maestros de Ceremonia hacen eco de la orientación espacial, las referencias a los puntos cardinales, tan importante en los rituales andinos.

²⁸ Droguett, Linda (2008), *Danzas religiosas: ¿Alguna relación con la matemática?*, (Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Chile) <http://etnomatematica.org/TesisMaestria/Tesis.pdf> (consultada marzo de 2014).

²⁹ «Cabe resaltar que aunque esta ceremonia se realiza en kichwa, en esta ocasión el ánimo de compartir cultura permitió que el español fuera el idioma oficial del ritual indígena. De esta manera los hispanoparlantes que participaron de la ceremonia, así como algunos curiosos que paseaban por el parque no perdieron detalle de cada mensaje y sobre todo del verdadero significado de esta secular ceremonia», (recogido en el Boletín de

peruano, boliviano y ecuatoriano, para participar en una celebración en la que las personas migrantes se veían aceptadas como protagonistas de una actividad propia.

A diferencia de otros momentos, donde su presencia en el parque ha sido vista de manera problemática, practicando deporte o consumiendo su propia comida, en esta ocasión la policía no revisaba sus pertenencias bajo la sospecha de vender en el parque. No pasó más de una hora desde su llegada cuando los cuerpos, rostros y cabellos cambiaron su apariencia. De ser inmigrantes trabajadores de la construcción, conductores, camareeros, cuidadoras de niños, empleadas del servicio doméstico, estas personas adoptaron una identidad andina, mediante el uso de elementos indicadores de su identidad andina, que se hizo visible con sus trajes, sombreros con los colores vivos del arco iris que se representan en la whipala³⁰. Estos colores hablaban de la tierra de allá, de la diversidad cultural de los pueblos y naciones aymara, kichwa, quechua, y no de una categorización genérica como indígenas. Cada grupo se dio cita con los suyos en los lugares cercanos al espacio de la celebración; se improvisaron camerinos bajo los árboles, se arreglaron las trenzas del cabello, se vistieron en comunidad. Las personas ecuatorianas a un lado, las bolivianas al otro y las peruanas más allá, todas tenían en común un regocijo por participar en este encuentro. Al celebrar el Inti Raymi, se hacía visible una comunidad que se sabía compuesta por los conciudadanos de aquí, de Madrid (y por extensión los migrantes andinos en cualquier lugar del mundo), y los de allá (en sus respectivos países andinos de origen). El acto se ampliaba con las llamadas al país de origen y siendo motivo de noticia, no solo a nivel local, sino también a nivel nacional e internacional³¹ multiplicaba su eco.

Prensa Embajada del Ecuador en España Número: 1.340, <http://espana.embajada.gob.ec/category/noticias-destacadas/page/4/>(Consultado 25/06/12)

³⁰ Según Portugal (2008) Constantino Lima, «Memorias de un luchador indianista», en Pukara 32. (2008): <http://www.periodicopukara.com/pasados/pukara-32-articulo-del-mes.php> (consultada 17 de septiembre de 2014). En la actualidad la whipala es mucho más que una bandera, es un símbolo considerado sagrado por las comunidades aymaras, quechua y kichwa pues es la expresión de la cultura, en sus 49 cuadros y sus siete colores del arco iris esta condensa toda su cosmovisión a modo de simbología matemática. En este símbolo esta condensado el pensamiento filosófico andino como el calendario andino y los conceptos de dualidad. A pesar que cada país cuenta con su propia bandera como símbolo patrio en el caso de Bolivia, la whipala fue la elegida para esta celebración llevada a cabo en el parque del Retiro por ser un elemento simbólico de unión y hermanamiento entre los pueblos. Además la whipala es el símbolo y estandarte de la resistencia de estos pueblos ante la colonia española.

³¹ Se dio más cobertura en los medios de los diversos países participantes que la que se dio en la prensa nacional española.

En la ceremonia-ritual estaban presentes los elementos básicos de la cosmovisión andina, como la coca, el incienso, la danza, la música, comida, el uso de la lengua propia y las disposiciones corporales que hacen posible expresarse y sentirse en comunidad andina. El sentido de comunidad tomaba cuerpo en el contacto de unos y otros, tomándose de la mano en círculo, y siguiendo los ritmos andinos.

Hubo una nutrida representación diplomática de los tres países. Los presentadores del acto, siempre una mujer y un hombre, para remarcar la complementariedad de la cosmovisión andina, señalaron remarcando la hermandad cultural andina: «Los representantes diplomáticos de los tres países hermanos extendieron su saludo de bienvenida a los presentes y transmitieron su profunda satisfacción por encontrarse juntos celebrando una de las tradiciones más extendidas en todo el continente latinoamericano»³².

A esta celebración se sumaron personas despistadas, autóctonos y turistas extranjeros, que paseaban por el parque y que se encontraban con sorpresa la celebración; su presencia remarcaba la diferencia cultural y reforzaba la especificidad cultural andina.

El Parque del Retiro fue el escenario elegido por los organizadores por ser un espacio público con gran valor simbólico para Madrid, por su céntrica localización y su grandiosa vegetación, lo que permite el encuentro con la naturaleza. Además el parque cuenta con una gran cantidad de nombres de calles que rememoran los países de Latinoamérica. Al ser considerado parque «monumental» y patrimonio municipal desde 1868 cuando se abrió «para el disfrute del pueblo de Madrid», se ha convertido en un punto de referencia para españoles y extranjeros, y entre ellos, turistas e inmigrantes.

La celebración del Inti Raymi en el Parque del Retiro pone en evidencia la confrontación de dos concepciones de las relaciones entre naturaleza y ciudad: la concepción occidental, donde el parque se construye como un espacio público de uso recreativo, y donde se da un ordenamiento cultural de la naturaleza; y por otro lado, la concepción andina de las relaciones de la naturaleza y la cultura, que conlleva al conexión directa con la tierra, con la Pachamama.

Pienso, que el ordenamiento moderno del parque tiene raíces históricas que pueden desvelarse si se está atento: los nombres del trazado del parque son reflejo de la historia colonial que relaciona España y Latinoamérica. Los nombres evocan este pasado como un puente con América, como

³² En Boletín de Prensa Embajada del Ecuador en España Número: 1.340, <http://espana.embajada.gob.ec/category/noticias-destacadas/page/4/>(Consultado 25/06/12)

los nombres del paseo de Perú, Bolivia, Colombia, Paraguay, Cuba, El Salvador, México y República Dominicana. La presencia de la diversidad de árboles del parque es también reflejo de dichas relaciones históricas coloniales. Como los museos, donde se expresa la colonialidad de las relaciones de las metrópolis con las antiguas colonias, los parques, como el Parque Botánico y el Parque del Retiro traen al centro de la ciudad la colonialidad de las relaciones entre la «madre patria» y sus colonias, lugar de encuentro entre los aventureros viajeros y las expedicionarios científicos y las políticas urbanas de los gobiernos.

La relación entre estos dos mundos se ha reeditado ahora con la presencia de las poblaciones migrantes. Ahora no son los nombres de los lugares subalternizados en la lógica colonial que se traen al centro de la ciudad, antigua capital imperial, sino las propias personas de aquellos lejanos lugares, ahora presentes físicamente como inmigrantes. Desde el año 2000, con el espectacular crecimiento de la población migrante en Madrid, el Parque del Retiro, recibió y acogió a miles de ecuatorianos, colombianos, peruanos y bolivianos que los fines de semana se reunían a jugar fútbol y ecuavóley³³, a comer y reproducir las prácticas culturales de sus lugares de origen como la venta ambulante o la ingesta de alcohol, provocando el malestar de ciertos ciudadanos, lo que terminó por desplazarlos a otros parques en la periferia de Madrid, donde se reprodujeron los mismos conflictos por la ocupación por parte de estos colectivos de los espacios públicos con actividades no reguladas y la venta de comida sin los debidos permisos sanitarios.

Yo sostengo que esta confrontación de dos maneras de «estar en el mundo», con dos largas historias entrelazadas y dos visiones del mundo, conlleva también la confrontación de dos temporalidades que se encuentran, lo que se desvela en la celebración del Inti Raymi, donde se conmemora el renacer de los hombres y las mujeres andinas, el inicio del año andino.

En ese espacio de encuentro de temporalidades³⁴ se sucedieron los discursos de los participantes, con palabras que invitaban a la reflexión, al re-

³³ Ecuavóley. Variante del voleibol, es un deporte propio de Ecuador.

³⁴ La importancia del tiempo en la construcción de configuraciones culturales es central en antropología. De alguna manera puede decirse que «somos tiempo». Aunque la literatura de las ciencias sociales ha desarrollado el enfoque del tiempo en cada cultura, hay menos trabajos que reflexionen sobre el encuentro entre temporalidades que se produce con los flujos y movimientos en el mundo. En este sentido, el colonialismo conllevó la imposición del tiempo europeo (el tiempo de la Historia) sobre las temporalidades locales. Las migraciones transnacionales constituyen un nuevo momento de encuentro donde las temporalidades antiguamente localizadas en la periferia se insertan ahora en el tiempo de las metrópolis, en su mismo centro.

conocimiento y al encuentro. La concejala del Distrito del Retiro y el Director General de Inmigración de la Comunidad de Madrid, agradecieron la invitación y felicitaron a la comunidad extranjera de Ecuador, Perú y Bolivia por defender orgullosos su identidad y raíces, por compartir en España su cultura y por contribuir con su esfuerzo y trabajo en la economía española. «Los necesitamos y juntos vamos a sacar a España de la crisis» dijo con tono caluroso el Director de Inmigración de la Comunidad de Madrid, intentando revertir los argumentos que suelen asociar los migrantes con la falta de trabajo para los nacionales, ahora en el contexto de la crisis.³⁵

Durante toda la celebración los grupos de danzas, la música y el ritual se desplegaron entre los asistentes e invitados. La parte central de la ceremonia fue la celebración de un ritual liderado por los yatires, jilakatas, yachays, (sabedores y sabedoras, sabios y maestros indígenas, kechuas y aymaras) quienes expresaron el pensamiento amáutico o la concepción cósmica de la vida. El pensamiento amáutico, en palabras del intelectual aymara Alejo Ticona³⁶ (2011:6) es «la concepción cósmica de la vida de los pueblos indígenas, donde el ser humano es parte de la naturaleza. Esta filosofía de vida hoy se ha traducido como «El Vivir bien» y proviene de categorías y experiencias como Kawsay, Qamaña o Ñande Reko, vigentes en los pueblos quechua, aimara y guaraní, respectivamente».

En el ritual se hizo visible la importancia que tiene la dualidad en las concepciones andinas y amazónicas, las representaciones de hombre y mujer como símbolo de la unidad realizada en la «complementariedad de la dualidad», la utilización de los conocimientos ancestrales en la preparación del ritual que debe asegurar que todo debe buscar la armonía, los colores de las frutas deben reproducir la pluralidad cromática del mundo, a través de elementos simbólicos como el incienso, la caracola, las flores, el fuego, etc. A cada uno de los invitados se les realizó la limpia con hojas de coca³⁷, y con incienso, y se le ofreció alimento proveniente de la tierra, principalmente frutas³⁸. En el discurso de celebración, una de las mujeres que participaban como maestras de ceremonia señaló: «Para agradecer

³⁵ En Boletín de Prensa Embajada del Ecuador en España Número: 1.340, <http://espana.embajada.gob.ec/category/noticias-destacadas/page/4/>(Consultado 25/06/12)

³⁶ Alejo, Estaban. Comp. (2011), Bolivia en el inicio del Pachakuti. La larga lucha anticolonial de los pueblos aimara y quechua, Madrid, Akal.

³⁷ Las hojas de coca son un elemento central en las celebraciones rituales andinas. El presidente de Bolivia, Evo Morales, se ha empeñado en una cruzada para que la hoja de coca sea reconocida como una planta sanadora y patrimonio de la humanidad, revertiendo la imagen que la asocia con la cocaína y el circuito del narcotráfico.

³⁸ En las celebraciones andinas, se comparten también alimentos salados como carnes, patatas y demás frutos de la tierra.

a la pachamama todo lo que nos ha dado en todo el año la vida, la salud, la alimentación, tenemos que agradecer de alguna manera, ¿no?»... A su vez, su pareja masculina señaló: «Tiene elementos de fruta, en este momento plátanos...lo que ha dado la pachamama, no, ósea fruta, manzana, peras, el maíz. Entonces estamos ahora acomodando para celebrar el Inti Raymi»³⁹. Aquí las naranjas, los plátanos y las manzanas fueron los llamados a representar a todos los alimentos que brotan de la pachamama.

Las personas que paseaban ese día por el parque miraban con curiosidad y perplejidad lo que allí estaba pasando, observaban los coloridos trajes típicos, escuchaban la voz de los yachaks, de los yatires en sus lenguas y también en español. Al final de la ceremonia miraban asombrados el ofrecimiento de hojas de coca⁴⁰. Algunos se apresuraron a acercarse y se agolpaban para masticar (akullicar) un puñado de hojas. El consumo de la hoja de coca tiene para las personas de los Andes una importancia cultural que va desde lo espiritual a lo vital⁴¹.

Además los participantes probaban la chicha y se dejaban llevar por las danzas que seguían el ritmo de los instrumentos tradicionales que recuerdan a cada cual a su manera, sus orígenes, su tierra y sus gentes. Los ancianos andinos rememoraban los lugares que dejaron allá; los jóvenes, el lugar del que les hablan sus mayores y que muchos de ellos nunca han visto o ya no recuerdan. Se propició ahí el sentido de pertenecer a una gran comunidad. La celebración del ritual alrededor del día 21 de junio de cada año opera como un puente identitario que une a los migrantes de los países andinos con sus lugares de origen, donde también, y casi a la vez, se celebra el comienzo del año. La celebración rehace la unidad sociocultural que el proceso migratorio amenaza.

El día 23 de junio de 2012 fue la primera vez en la historia de la celebración del Inti Raymi en Madrid que participaron juntas las asociaciones y los cuerpos diplomáticos de los tres países, con la participación también de representantes de la Administración madrileña y de la Comunidad de Madrid. Valga la pena resaltar la importancia de esta «unión» necesaria y estratégica para poder acceder al permiso de utilización del espacio público

³⁹ Hombre y mujer de origen ecuatoriano-zona andina con más de 20 años viviendo en España.

⁴⁰ La Cumbre Iberoamericana del año 2012 abordó la problemática de las plantas andinas: la coca y la quínoa.

⁴¹ Esteban Ticona (2011) (comp.), Bolivia en el inicio del Pachakutik. La larga lucha anticolonial de los pueblos aimara y quechua, Madrid, Akal; hace ver el significado cultural de la hoja de coca, su dimensión simbólica y sagrada y su vínculo con los rituales, el trabajo y la vida cotidiana de millones de consumidores indígenas, tanto en el campo como en las ciudades, en la zona andina como en la Amazonía.

madrialeño, pues este espacio, recordémoslo, está ordenado para los usos modernos asociados a la ciudad como el ocio, el turismo, las ferias del libro y otras actividades que atraen a los consumidores y al turismo, con terrazas donde las personas se puedan sentar a disfrutar de la tan polémica taza de café de la alcaldesa de Madrid⁴².

En el año 2013, la celebración se desplazó al nuevo parque del Río Manzanares y en el año 2014 se volvió al escenario del parque del Retiro con el lema «Todos bajo el mismo sol». En este último evento, la celebración se concibió con una dimensión más reducida. La dimensión más humilde de la celebración se correspondía con la reducción demográfica de la población andina en Madrid, el efecto de la crisis y la reducción general de recursos. Además, en la organización del evento no participó la embajada peruana, y no se dieron las ruedas de prensa y conferencias de expertos en el tema andino que se habían realizado los dos años anteriores. El acto se llevó a cabo el domingo 22 de junio con menor participación de grupos de danza, que representaron los bailes de Bolivia y Ecuador, y menor asistencia de público. Sí asistieron los embajadores de Bolivia y Ecuador, así como el de Venezuela, y personal diplomático peruano. La más reducida dimensión de la celebración otorgó más centralidad a los mensajes desde la cosmovisión andino amazónica con la insistencia en la conexión espiritual de los hombres y mujeres con la «madre tierra» (pachamama) y con el «padre sol» (taita inti). El reciente e inesperado fallecimiento el 20 de junio, de Ricardo Awananch Taish, uwishin⁴³ shuar, que estaba convocado a participar en la mesa de celebración del Inti Raymi y que había representado a Ecua-

⁴² ««Relaxing cup of café con leche en la Plaza Mayor» es la ya famosa frase que Ana Botella pronunció ante el COI el 7 de septiembre de 2014, en la defensa de la candidatura de la capital española para organizar los Juegos Olímpicos de 2020 (Cristina Sánchez: «Relaxing cup of café con leche en la Plaza Mayor» en el periódico ABC 13/09/2013 <http://www.abc.es/local-madrid/20130913/abci-relaxing-cafe-plaza-mayor-201309122108.html> (consultada 19 de septiembre de 2014).

⁴³ Uwinshin es el término shuar para referirse a una persona que es reconocido en su comunidad como líder espiritual y sanador. Difícilmente estas cualidades caben bajo el término general de chamán con el que solemos nombrar a estas personas y menos con el de brujo y curandero, con los que la disciplina de la antropología les nombraba. La cualidad de uwinshin de Ricardo Awananch no estaba reñida con el hecho de ser licenciado en Ciencias sociales y humanas por la Universidad Politécnica Salesiana de Quito. Una de las funciones que sus visiones le llevaron a adoptar fue la defensa del territorio shuar, y como embajador de su pueblo participaba en actos en defensa del Yasuni, y en ello ponía todas las facetas de su ser. Su penúltimo acto fue participar en la presentación en Casa América del documental, «Los hijos de la Tierra» dirigido por Axel O' Mill y Patxi Uriz el día 17 de junio. Este documental recoge según los directores «el testimonio de personas vinculadas con la naturaleza que abren su corazón para transmitir a la humanidad la sabiduría que atesora la Madre Tierra». Ricardo Awananch era uno de estas personas. Cuando falleció tenía 38 años.

dor en la mesa redonda sobre el Inti Raymi celebrada en Casa América en 2013, otorgó al evento una atmósfera de recogimiento y espiritualidad que se trasladó a las palabras con las que se celebró el renacimiento del nuevo año, del momento en que algo muere para dar inicio a un nuevo ciclo de vida.

6. Consideraciones finales

El análisis antropológico del Inti Ryami, como un evento celebrado por la población andina en el centro de Madrid, proporciona una oportunidad para mostrar las formas en las que hombres y mujeres migrantes, que llevan 10, 15 ó 20 años en la ciudad de Madrid, pugnan por conquistar y hacer efectivo su derecho a construir la ciudad y por ser reconocidos como «ciudadanos con derechos».

En una primera aproximación se puede considerar que se trata de un ritual de corte folclórico donde la población andina emigrada se junta para bailar y danzar ante un público compuesto por personas de la ciudad y turistas curiosos. Este tipo de celebraciones son bienvenidas en una ciudad donde los políticos que la gestionan desean presentarla como una ciudad abierta y plural donde se acomodan todos los colores y todas las culturas. Es el modelo que en el campo migratorio representa la pluralidad cultural como si fuera una pizza, con una masa sólida (la cultura moderna de la ciudad occidental y regulada) y una pluralidad de componentes que en la superficie le dan su colorido y su particular sabor. Aquí se da la bienvenida a toda la diversidad cultural que puede formar parte de esa superficie atractiva para ser consumida, pero siempre sin poner en cuestión la masa que sirve de base. En este sentido, lo mismo daría que la celebración estuviese protagonizada por la población andina, china (como ha ocurrido con la celebración del nuevo año chino) o del sudeste asiático (con la celebración del festival «bollywood» que se desarrolla en Lavapiés).

Aquí el espacio público da cabida, con la condición de pedir los permisos oportunos, a la celebración de fiestas que como ésta, pueden contribuir a producir una imagen de la ciudad tanto para un turismo al que satisface estas expresiones, como para una población autóctona que gusta de considerar a la población inmigrante para un consumo autóctono. En este caso, la migración se puede expresar en su particularidad cultural siempre que no ponga en cuestión la identidad cultural vernácula, como si esta no fuera también el resultado de un proceso donde otras migraciones tuvieron un papel sustantivo en su construcción.

Desde la perspectiva de la población andina, en cambio, la celebración del Inti Raymi adquiere otras dimensiones. Desde el año 2000 y hasta 2010

aproximadamente, el Inti Raymi, celebrado en espacios públicos periféricos y marginales representaba el sentido de unidad de un colectivo inmigrante atravesado por múltiples experiencias fragmentadoras, en función de los espacios laborales y residenciales. El Inti Raymi representaba una fecha única donde expresar desde unas referencias culturales comunes la existencia de una comunidad. Las asociaciones de inmigrantes jugaron un papel central en la organización de estos eventos, tanto en su papel hacia dentro de la población inmigrante como en su papel articulador con la sociedad mayor, reforzando con ello su papel articulador entre los dos mundos.

La participación de las embajadas en la organización del Inti Raymi, en colaboración con las asociaciones desde 2011, marca un nuevo tiempo donde el protagonismo de las políticas nacionales de los países andinos —Perú, Bolivia y Ecuador— busca cumplir nuevos objetivos de las políticas nacionales con la «madre patria». Los procesos de cambio y transformación en los países andinos, especialmente en Bolivia con la presidencia de Evo Morales, de Ecuador bajo la presidencia de Correa, así como de Perú, con Ollanta Humala, han ganado protagonismo en la construcción nacional (con nuevas constituciones en Bolivia y Ecuador). Pero también a nivel continental en torno al ALBA⁴⁴, ya que han perfilado nuevas políticas exteriores para estos países, donde la emigración ha encontrado un espacio.

En el caso de Ecuador, el apoyo de la población migrante a la reelección del presidente Correa, que en España superó con creces el apoyo en todos los departamentos de Ecuador, llevó al presidente a venir a España para agradecer este apoyo y a comprometerse en la defensa de los derechos e intereses de sus conciudadanos en el extranjero. Aun cuando hubiera sido sólo un discurso, como señalan algunos, el resultado fue una mucho más activa y empoderada política exterior y un incremento del interés de los miembros diplomáticos de estos países por la población inmigrante. Así, hubo respuesta a una fuerte movilización indígena.

Por otro lado, las recientes transformaciones sociopolíticas en estos países, que han conducido al establecimiento de nuevas constituciones en Bolivia y Ecuador responde a la presión permanente y enraizada históricamente de los movimientos indígenas en América Latina, lo que se ha recogido en sus nuevas Constituciones y ha influenciado en la política del resto de Latinoamérica y del mundo. Como consecuencia, los elementos culturales indígenas (especialmente quechuas y aymaras) están siendo integrados en las políticas culturales de estos países y también en su política exterior; al marcar la diferencia de dichos países embarcados en sus propios proyectos de modernización con el modelo europeo, con el que son espe-

⁴⁴ Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América.

cialmente críticos en lo que se refiere al colonialismo histórico y a las relaciones neocoloniales actuales. La celebración del Inti Raymi ofrece un espacio para poner de manifiesto esta nueva política exterior de los países latinoamericanos y andinos, que reclaman mayor protagonismo y una relación igualitaria con el Estado Español. A la vez se legitiman frente a su población migrante, extendiendo su función protectora y de defensa de los derechos de sus ciudadanos, a territorios que habitan ahora como «emigrantes».

Por parte de los mismos migrantes, la participación en la celebración del Inti Raymi adquiere las características de la inversión del orden propio de los espacios carnavalesados, al abrir la ciudad a la imaginación de un espacio donde lo marginal y lo subalternizado (la ciudad que representan los inmigrantes con sus prácticas culturales y temporalidades no modernas) se convierte en el centro mismo. De este modo proponen el comienzo de un nuevo año marcado por un tipo de relaciones diferentes con la naturaleza (la pachamama), y de los hombres y mujeres entre sí, que difiere del orden moderno que representa el parque público mismo. La pachamama toma aquí el protagonismo para proporcionar un orden producido desde lo que podemos llamar «la herida migratoria», es decir, el espacio de subalternidad propio de la población definida por una «ciudadanía incompleta», donde aparecen como no-ciudadanos, a diferencia de los miembros de la comunidad política española compuesta de ciudadanos, que mantienen los mismos derechos y obligaciones⁴⁵ (Liliana Suárez 2005:30).

En esta ciudadanía de migrantes andinos apoyados en su ciudadanía nacional vernácula (como boliviana, ecuatoriana y peruana) potenciada por las nuevas políticas activas de sus embajadas, la gente vive espacios empoderados como miembros de comunidades originarias con una propuesta de reconocimiento de la diferencia y del derecho a ser iguales justamente por el hecho de ser diferentes. Esta ampliación de la dimensión «pública» del espacio público, este ensanchamiento de lo público, que parte del reconocimiento de la pluralidad de aportaciones que lo enriquecen, es un proceso que conlleva pasar de un estado de coexistencia a uno de convivencia⁴⁶. En este último, no hay que elegir entre la igualdad (los derechos a los que tienen acceso todas las personas por el hecho de habitar la ciudad)

⁴⁵ Suarez, Liliana, (2005), «Ciudadanía y migración ¿Un oxímoron?», en Puntos de Vista n.º4-Observatorio de Migraciones, Ayuntamiento de Madrid (2005): pp. 29-49.

⁴⁶ Giménez (2005), «Convivencia, conceptualización y sugerencias para la praxis», Puntos de Vista 1, Observatorio de Migraciones, Ayuntamiento de Madrid, pp. 7-32. El autor mantiene que en la ciudad, más que un estado de convivencia, es decir vivir en armonía con los demás, se da un estado de coexistencia, donde el hecho de compartir el mismo espacio e inclusive el mismo tiempo no conlleva una relación armoniosa entre un colectivo y otro.

y la diferencia cultural (las practicas particulares de cada cual, no solo individuales sino también colectivas).

La celebración-ritualizada del Inti Raymi proporciona momentos o situaciones en las que se revela la tensión en la producción del espacio común entre las poblaciones inmigrantes (culturalmente diferenciadas) y el diseño de la misma ciudad que ha sido resultado de procesos de producción del espacio urbano que ha seguido las pautas de la modernidad en su construcción. Frente a la modernidad mundializada y global hegemónica que los gestores políticos de Madrid proponen al postular una vocación de apertura de la ciudad hacia el turismo internacional y que hace visible la diversidad cultural (dentro de la misma modernidad: las diferentes formas de ser modernos de aquellos colectivos que tienen los recursos para ello) pero que necesita la contribución (invisible) de la población migrante (esta que es definida por sus características propias culturales, esas que les hacen no modernos), la celebración del Inti Raymi permite revertir un proceso de globalización homogeneizadora que deja poco o ningún espacio para lo específico, lo único. De esta manera se rechaza la modernidad impuesta que considera las culturas como subalternas y derrotadas. Como señala Maalouf⁴⁷ en una reflexión más amplia que nos es útil aquí:

«Para los chinos, los africanos, los japoneses, los indios de Asia o los de América...la modernización ha significado siempre abandonar una parte de sí mismos. Aun cuando en ocasiones han provocado entusiasmo, el proceso no se ha desarrollado nunca sin cierta amargura, sin sentimiento de humillación y de negación. Sin una dolorosa interrogación sobre los riesgos de la asimilación. Sin una profunda crisis de identidad».

La celebración del Inti Raymi posibilita la imaginación de un orden diferente en el centro mismo de la modernidad donde producir un giro, un nuevo tiempo, un pachakuti⁴⁸ como el que se puede imaginar en los propios países andinos, un orden marcado por el retorno a las relaciones sociales de reciprocidad y solidaridad. «Nuestro objetivo es la concienciación del ser humano en donde se practique el AYNI (reciprocidad) el agradecimiento para los seres cósmicos, por la generación de la vida a través de los frutos alimenticios y del regocijo espiritual. Y para que esto se dé si es importante espacios de diálogo entre iguales, porque si bien es cierto que la colonización terminó aproximadamente hace 200 años, la colegialidad mantiene la matriz colonial imperial de poder para el control absoluto de

⁴⁷ Maalouf, Ammin; (2005) *Identidades asesinas*, Madrid, Alianza Editorial, S.A., pp. 81.

⁴⁸ «Pachacuti, se refiere a un cambio epocal, el giro hacia un nuevo tiempo-espacio... un proceso largo y profundo, de adentro hacia fuera, de cambio concienical y espiritual. Lejos de ser una noción idiosincrásica y particularista, el Pachakuti es una propuesta universal para reestructurar las relaciones de los humanos con la tierra». Alejo (2011) *op. cit.* pp. 107.

la vida, de lo político, de lo económico, de la naturaleza, de la espiritualidad, de la cultura»⁴⁹.

Los procesos de producción/reproducción cultural propia de estos colectivos migrantes «andinos», como sus demandas por la construcción del espacio común, el espacio público que es ahora redefinido en función de las demandas plurales de las poblaciones inmigrantes que piden lo que podemos llamar su «construcción cosmopolita y desde abajo» siguiendo los términos de Boaventura de Sousa Santos.

El término «cosmopolita y desde abajo» permite observar estos procesos de construcción del espacio público distinguiéndoles de otros procesos de construcción de la ciudad de Madrid, que la construyen como una ciudad cosmopolita abierta al turismo. En relación a tal proceso, los gestores políticos nacionales, regionales y municipales, van diseñando políticas, planes y reformas urbanísticas que producen una ciudad a la medida de los turistas extranjeros que la visitan por unos días, y no para los inmigrantes extranjeros que habitan la ciudad de manera permanente. El fondo de mi planteamiento se sitúa en la tensión entre la producción material de la ciudad, definida por sus funciones vinculadas al desarrollo del capital y la subordinación del Estado y la ciudad a él y a la participación de las poblaciones inmigrantes andinas en la construcción social de la ciudad y del espacio urbano.

El caso de la celebración del Inti Raymi ha mostrado la complejidad de estos procesos y el encuentro entre temporalidades propias y ajenas. Para la celebración del Inti Raymi es básico el uso del espacio público, preferiblemente con naturaleza alrededor, dado el contexto del acto de celebración del sol y de la tierra o pachamama. He mostrado que la celebración en el Parque del Retiro del Inti Raymi ha conllevado un proceso de revitalización cultural (el reforzamiento de la temporalidad propia andina/amazónica) así como una lucha por la ampliación de la dimensión «pública» de los espacios públicos.

⁴⁹ En palabras de un líder ecuatoriano con más de 20 años en España, febrero de 2014.

Derechos de autor (Copyright)

Los derechos de autor de esta publicación pertenecen a la editorial Universidad de Deusto. El acceso al contenido digital de cualquier número del Anuario de Acción Humanitaria y Derechos Humanos (en adelante Anuario) es gratuito inmediatamente después de su publicación. Los trabajos podrán descargarse, copiar y difundir, sin fines comerciales y según lo previsto por la ley. Así mismo, los trabajos editados en el Anuario pueden ser publicados con posterioridad en otros medios o revistas, siempre que el autor indique con claridad y en la primera nota a pie de página que el trabajo se publicó por primera vez en el Anuario, con indicación del número, año, páginas y DOI (si procede). La revista se vende impresa Bajo Demanda.